

# La competitividad social como instrumento del desarrollo humano

GABRIELA CORDOURIER Y RODOLFO DE LA TORRE\*

## Introducción

El nuevo orden internacional demanda cada vez más la generación de economías competitivas en la producción y desarrollo de tecnologías que permitan la expansión de los mercados internos e internacionales. El aprovechamiento y explotación de las ventajas comparativas es una condición ineludible para el desarrollo de la economía de un país, es la vía mediante la cual se genera ingreso suficiente para satisfacer la demanda de bienes, indispensables para la producción y el consumo, que la capacidad productiva interna no es capaz de proveer y que por ello es necesario conseguir en los mercados externos.

No obstante, la creación de riqueza tiene como fin último incrementar el bienestar de las personas y la calidad de vida de la población. Desafortunadamente, no siempre sucede así. Una prueba de ello es la alta desigualdad en la distribución del ingreso que existe en el país, siendo México el segundo lugar en América Latina por su nivel de producto interno bruto (PIB) es también uno de los países con mayor desigualdad. Estimaciones realizadas por el Instituto Nacional Estadística, Geografía e Informática (INEGI) para el año 2005 muestran que el decil más pobre concentra 1.6% del ingreso nacional, mientras que el decil más rico 36.6%. En conocimiento de que las remuneraciones al trabajo subordinado constituyen 64% del ingreso monetario en dicho año, y que una parte integral en el desarrollo del individuo es la ocupación que desempeña, es fundamental, bajo la perspectiva del desarrollo humano, garantizar condiciones equitativas y justas en el mercado laboral.

\* Rodolfo de la Torre es director de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano en México, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Gabriela Cordourier es editora adjunta de la misma oficina ([www.undp.org.mx/desarrollohumano](http://www.undp.org.mx/desarrollohumano)).

En este sentido se han desarrollado conceptos como el *empleo decente* propuesto por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el cual analiza el bienestar de los individuos a partir de indicadores relacionados con el empleo y sus características desde una perspectiva de acceso a derechos en el ámbito laboral. Otro índice es el propuesto por Rodríguez-Oreggia y Silva (2007), denominado *índice de condiciones laborales*, que captura aspectos de equidad de género y de premio salarial de las características observables de los individuos, como son educación y experiencia.

Siguiendo este enfoque surge la inquietud del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en México por generar un índice comprensible, accesible y comparable que capture los logros o retrocesos en las condiciones laborales de los individuos. Este índice se denomina el índice de competitividad social (ICS) y a continuación se desarrolla su metodología y utilidad.

### Índice de competitividad social

El ICS es un indicador de competitividad que utiliza variables relacionadas con la capacidad de generación de bienestar en los hogares a través del empleo. Esto debido no sólo a que el ingreso de la mayor parte de la población proviene de su trabajo, y en consecuencia influye sobre la pobreza, sino a que las circunstancias en que se labora afectan profundamente el funcionamiento familiar y el desarrollo personal, además de la protección que brinda el empleo ante eventos catastróficos –enfermedades o incapacidad– según se tenga acceso a servicios médicos o se pertenezca al sector formal.

Para construir el índice se utiliza información de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano para el periodo 2000-2004 y de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo para 2005 en adelante, para los 32 principales centros urbanos del país.<sup>1</sup> Ambas encuestas tienen una

<sup>1</sup> En 2005 el INEGI adoptó los parámetros de la OCDE para diseñar, junto con la Secretaría del Trabajo, un nuevo modelo de encuesta ante la necesidad de generar informa-

periodicidad trimestral; sin embargo, en este análisis el ICS se estima sólo para el segundo trimestre de los años 2000, 2004, 2005 y 2006, con el propósito de evaluar los cambios que ha tenido este indicador de un periodo a otro. Este índice se compone de las siguientes dimensiones:

- a) Índice de trabajo infantil (TI): proporción de la población ocupada total con más de 15 años de edad.
- b) Índice de intensidad de la jornada laboral (IL): Proporción de la población ocupada total que labora dentro de un rango semanal de entre 25 y 48 horas.
- c) Índice de acceso a servicios de salud (SS): Proporción de la población ocupada total que, por parte de su trabajo, cuenta con algún tipo de atención médica pública o privada.
- d) Índice de pobreza salarial (PS): Proporción de población ocupada que reporta ingreso salarial mensual por encima de la línea de pobreza de capacidades.
- e) Índice de formalidad en el empleo (FE): Proporción de la población ocupada total que labora en instituciones, empresas, sociedades, dependencia o establecimientos con registro de formalidad o razón social.

Para cada dimensión se construye un índice normalizado con valores entre 0 y 1, definido como:

$$X_i = [1 - Z_i^c]$$

Donde  $X_i = \{TI, IL, SS, PS, FE\}$  y  $Z_i^c = \{TI^c, IL^c, SS^c, PS^c, FE^c\}$  conjunto de las condiciones no deseables en las dimensiones  $X_i$  y se definen como:

ción más precisa del mercado laboral, dando lugar a la ENOE, la cual sustituyó a la ENEU que se venía aplicando desde 1983. Debido a que la metodología de ambas encuestas no es estrictamente comparable, el análisis de la información del ICS se desarrolla por separado para cada una de las fuentes.

- a) Proporción de la población ocupada total que tiene entre 12 y 15 años de edad ( $TI^c$ ).
- b) Individuos que laboran menos de 25 o más de 48 horas a la semana ( $IL^c$ ).
- c) Individuos sin acceso a atención médica por parte de su trabajo ( $SS^c$ ).
- d) Individuos cuyo salario mensual se ubica en, o por debajo de la línea de pobreza de capacidades ( $PS^c$ ).
- e) Individuos que laboran en establecimientos sin registro de formalidad o razón social ( $FE^c$ ).

Conforme al criterio de que cada una de las dimensiones es igual de relevante, se estima un promedio simple de los índices, lo cual da como resultado el ICS:

$$ICS = \left[ \frac{X_{TI} + X_{IL} + X_{SS} + X_{PS} + X_{FE}}{5} \right]$$

Entonces, el ICS tomará valores entre 0 y 1, y conforme se acerca más a uno, la condición de máxima competitividad social se alcanza.

En concreto, el ICS resume los logros de 32 zonas metropolitanas para pagar salarios que permitan superar la pobreza y evitar el trabajo infantil, para que las jornadas de trabajo no sean demasiado cortas o largas, y que en el empleo se tenga acceso a servicios médicos y se trabaje en la formalidad.

## Resultados

El ICS nos permite comparar las principales zonas urbanas del país de manera periódica y al mismo tiempo registrar los avances y retrocesos de cada una de ellas. Cualquier política pública y acción privada puede ser evaluada en términos de este indicador.

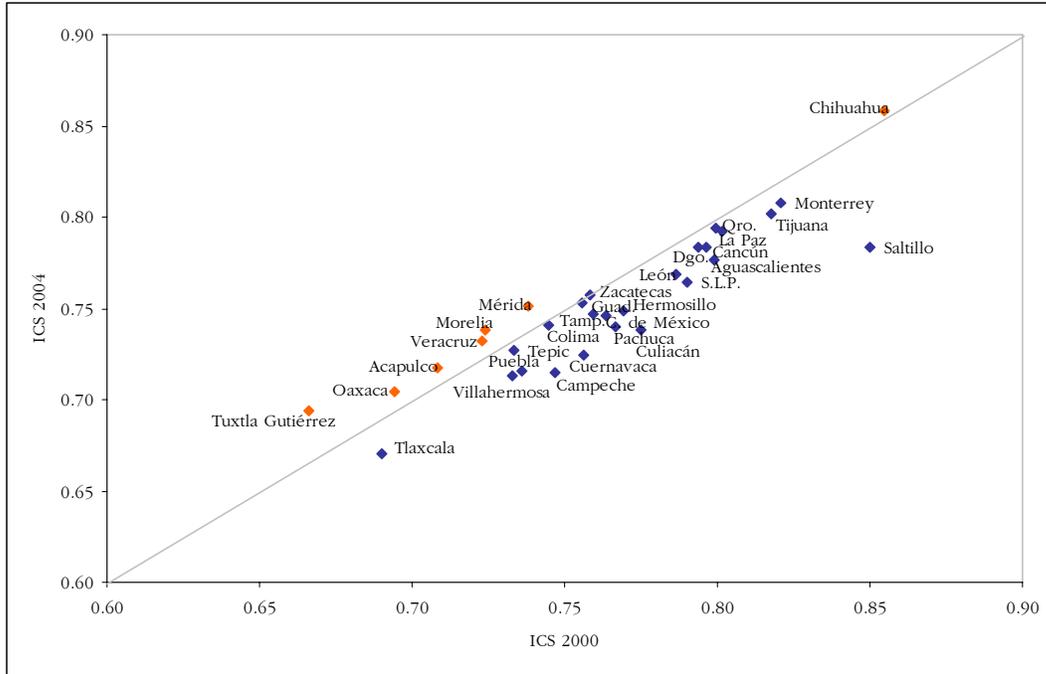
La Gráfica 1 muestra la relación del ICS 2000 y el ICS 2004, de tal forma que las áreas metropolitanas que lograron un aumento de su índice, en dicho periodo, se ubican por encima de la diagonal mientras que las que tuvieron un descenso están por debajo.

El índice muestra un deterioro generalizado entre 2000 y 2004, siendo la ciudad de Saltillo la que registra la mayor caída. Sólo siete de las 32 áreas urbanas muestran un avance: Tuxtla Gutiérrez, Oaxaca, Acapulco, Veracruz, Morelia, Mérida y Chihuahua, cinco de ellas ubicadas en la región sur-sureste del país. Por su parte, las ciudades del norte, si bien no tuvieron un avance en el periodo, el valor de su ICS es de los más altos en ambos años, alcanzando un promedio de 0.80.

La competitividad social tiene una relación directa con el índice de desarrollo humano (IDH) y con cada uno de sus componentes, ello es indicativo del vínculo que existe entre las condiciones laborales y los niveles de libertad de que gozan las personas. Aunque en este estudio no se realiza un análisis formal que muestre la causalidad de uno sobre otro, es evidente que aquellas ciudades con menor ICS, se ubican en estados que presentan, de igual modo, bajos niveles de IDH (gráficas 2). Es importante destacar que las ciudades que se localizan en el cuarto cuadrante son las capitales de los estados del sur-sureste. Desafortunadamente, esta región es conocida por su rezago social y económico, aunado a ello, la calidad del empleo resulta ser la más baja del país. Romper el círculo de pobreza en que se encuentra inmersa la población de esta región requiere de una adecuada implementación de políticas públicas, y de la participación y conciencia activa de los demandantes de fuerza laboral.

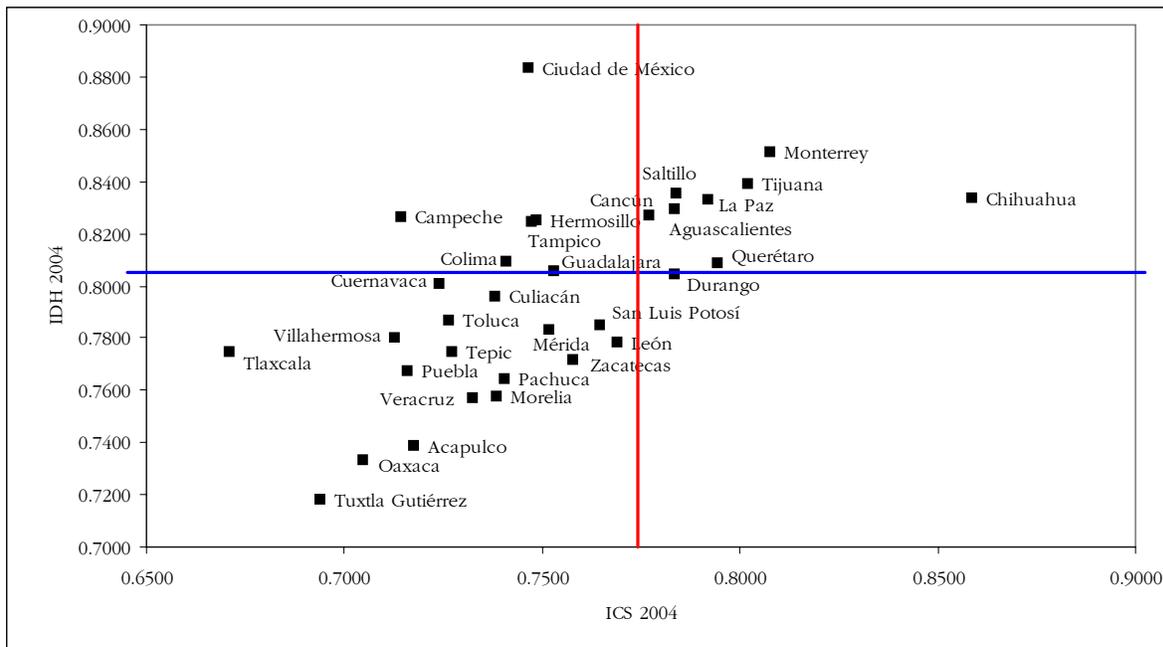
Durante décadas se ha desarrollado una vasta discusión respecto a lo que debe priorizarse, el combate a la pobreza y desigualdad o el crecimiento económico. No obstante, más allá de los aspectos éticos y los ideales de justicia social, una sociedad desigual y carente de oportunidades, trae consigo, en el corto o en el largo plazo, un crecimiento económico limitado. Es decir, si la población carece de los bienes básicos para su desarrollo como son la salud, la educación y un ingreso digno, el capital humano se ve mermado y por ende la productividad general de la economía. ¿Quién va a cubrir las necesidades de una economía en crecimiento si la población se encuentra en condiciones de

Gráfica 1  
Relación ICS 2000 e ICS 2004



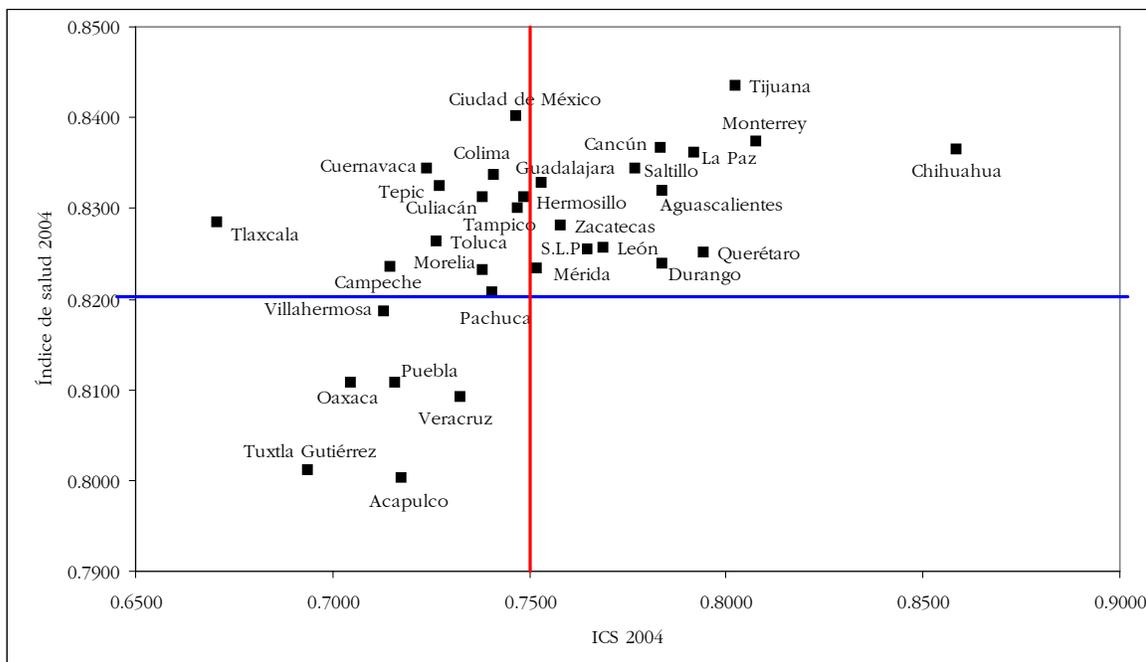
Nota: La información corresponde al segundo trimestre de cada año.  
Fuente: PNUD (2007b).

Gráfica 2a  
Relación ICS, IDH y componentes, 2004



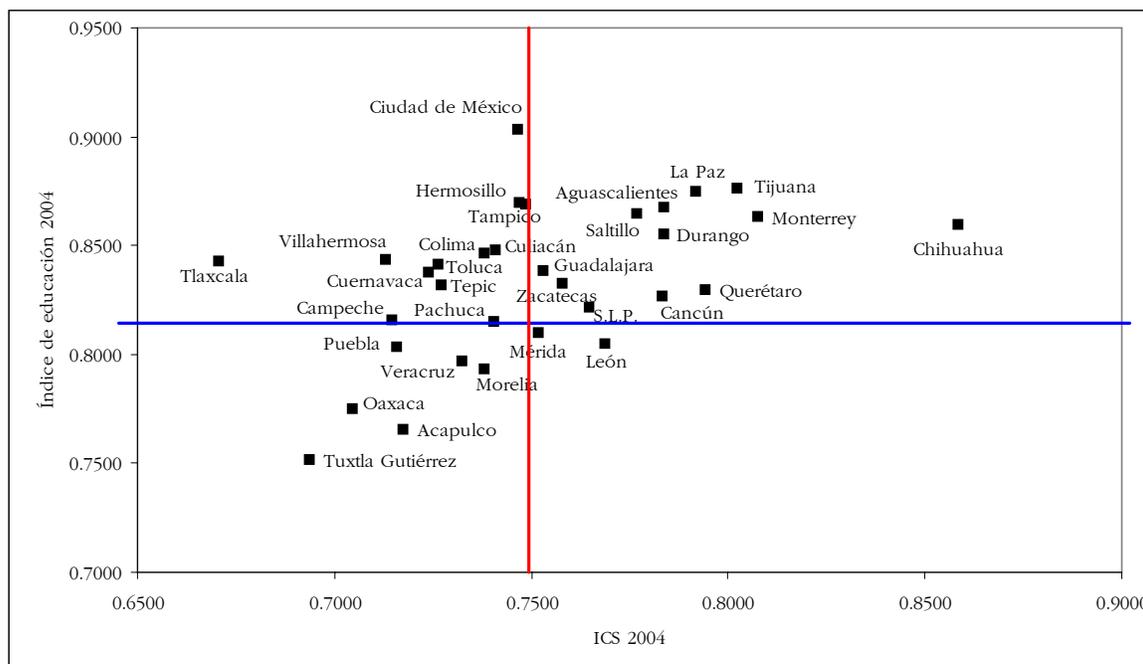
Fuente: Elaboración propia con información de PNUD (2007a) y PNUD (2007b).

**Gráfica 2b**  
**Relación ICS, IDH y componentes, 2004**



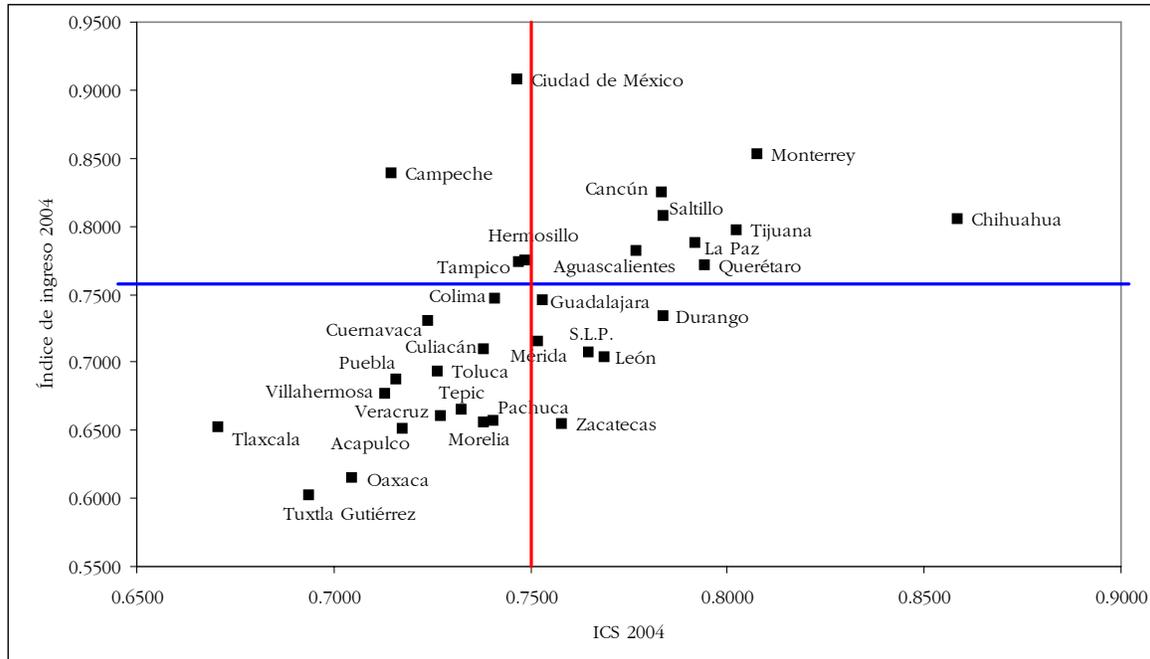
Fuente: Elaboración propia con información de PNUD (2007a) y PNUD (2007b).

**Gráfica 2c**  
**Relación ICS, IDH y componentes, 2004**



Fuente: Elaboración propia con información de PNUD (2007a) y PNUD (2007b).

Gráfica 2d  
Relación ICS, IDH y componentes, 2004



Fuente: Elaboración propia con información de PNUD (2007a) y PNUD (2007b).

sobrevivencia? Los avances tecnológicos y la productividad son producto de una población capacitada y educada, de una población bien alimentada y sana.

Utilizando el índice de economía del conocimiento<sup>2</sup> (IEC) como un indicador de la competitividad tecnológica potencial, es posible ver la relación que existe entre este y la competitividad social (Gráfica 3). En general, se observa una relación positiva entre el IEC y el ICS, es decir, valores bajos de uno corresponden a valores bajos del otro. Esto ocurre para las ciudades como Monterrey, que es competitiva en ambos planos o Oaxaca, que presenta severos rezagos en ambos indicadores. Cuál es la dirección de la causalidad, si es que la hay, merece un análisis más profundo y queda pendiente para estudios posteriores. Por otra parte, no hay que dejar de lado que este patrón no se cum-

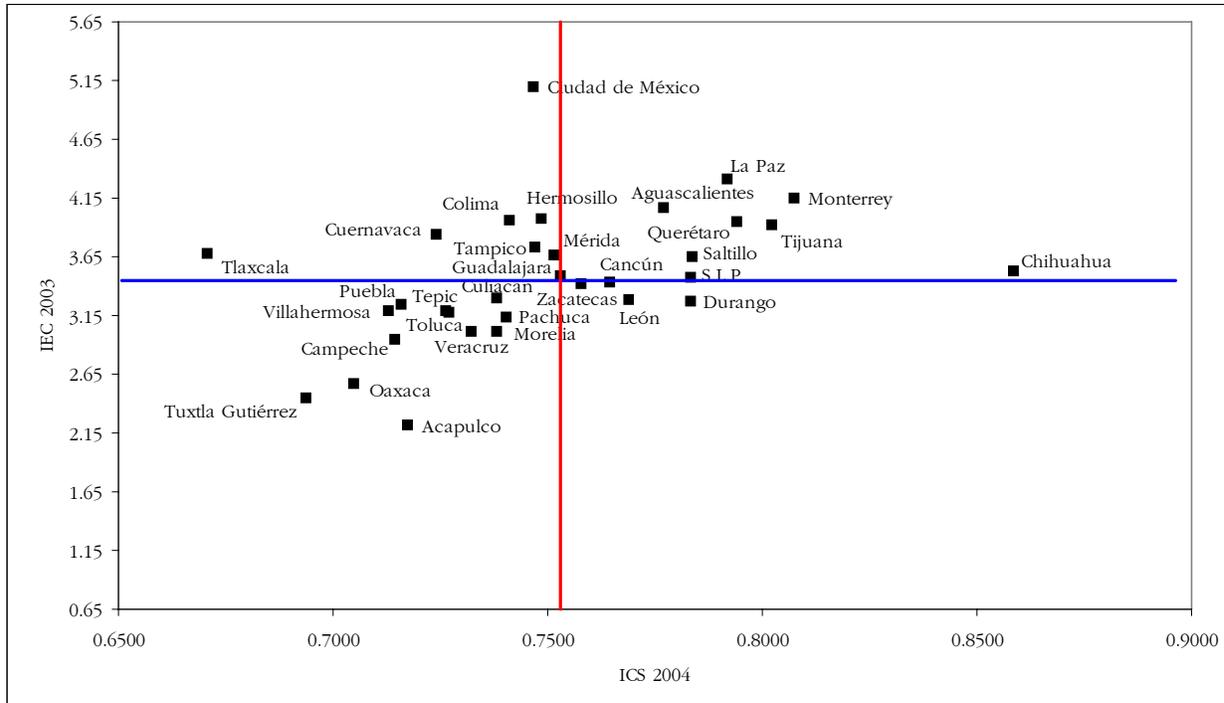
<sup>2</sup> El IEC es un indicador compuesto de cinco dimensiones: indicadores de desempeño, índice de desarrollo humano, incentivos económicos y régimen institucional, sistemas de innovación, indicadores de educación y recursos humanos e infraestructura de la información. Ver Fundación Este País (2005).

ple en algunas ciudades –Ciudad de México, Tlaxcala, Cuernavaca y Colima– esto es, el IEC es mayor que la media nacional y la competitividad social está por debajo. En el otro extremo se localiza Chihuahua donde la economía del conocimiento está ligeramente arriba de la media pero el ICS es el más alto a nivel nacional. En estos casos el ICS nos pone de manifiesto que una economía competitiva no necesariamente se asocia a un adecuado bienestar, ni viceversa.

Los resultados correspondientes al periodo 2005-2006, muestran avances pequeños, esto debido a que los cambios estructurales requieren periodos más largos para revelar su impacto. No obstante, el comportamiento del ICS entre estados también nos provee de información útil. Por ejemplo, los mayores avances se observan en Tijuana, Hermosillo y Oaxaca mientras que Tlaxcala y Tepic registran un retroceso (Gráfica 4).

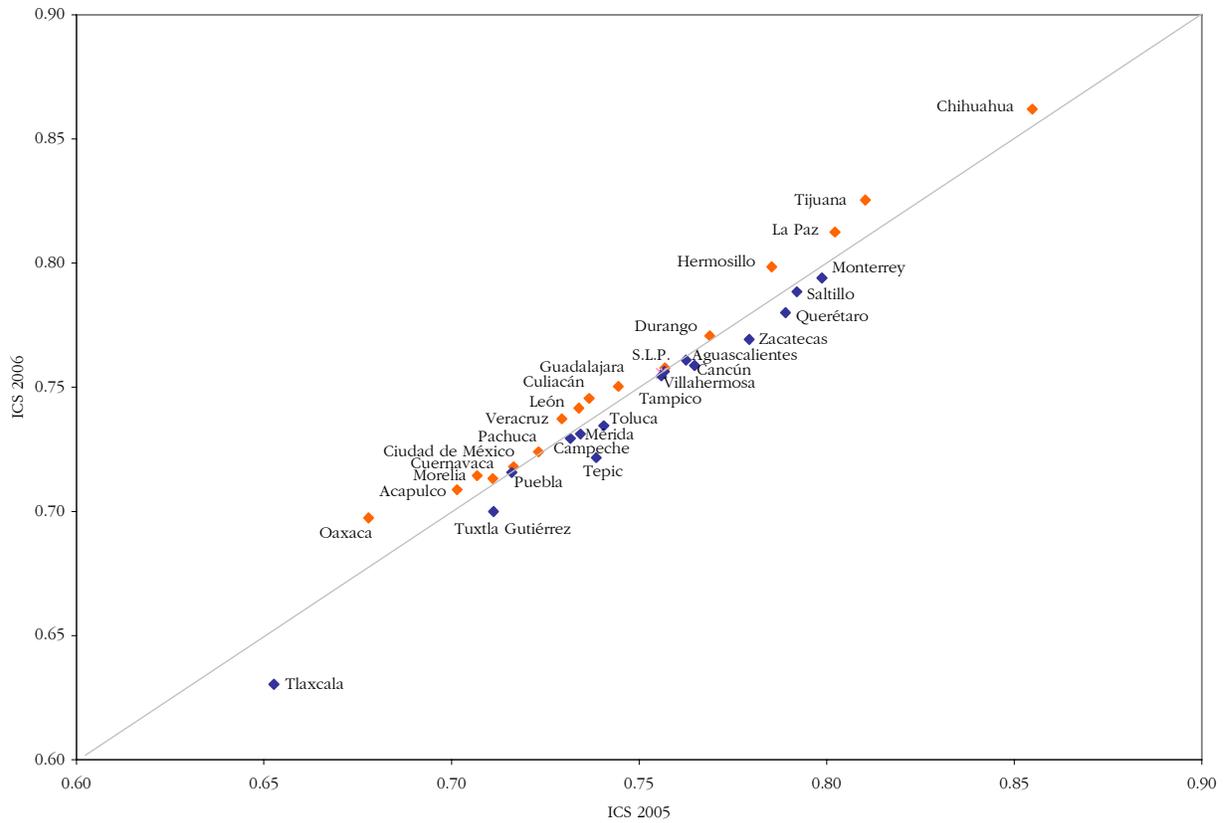
Para el conjunto de ciudades analizadas, en 2006 se obtiene una competitividad media, alcanzando un promedio de 0.74. Sin embargo,

Gráfica 3  
IEC 2003 e ICS 2004



Fuente: PNUD (2007b) y Fundación Este País (2005).

Gráfica 4  
IEC 2005 e ICS 2006



como ocurre con otros indicadores, esta situación involucra una elevada desigualdad regional. En cuanto a la desigualdad, destaca que la ciudad menos competitiva socialmente (Tlaxcala) representa 73% del valor que tiene la ciudad más competitiva (Chihuahua). Lo preocupante de esta proporción es que es menor, para las 32 ciudades analizadas, respecto a la registrada en 2000 (Gráfica 5). Las únicas ciudades que muestran una disminución en esta proporción son: La Paz, Hermosillo, Zacatecas, Villahermosa, Colima, Veracruz y Tuxtla Gutierrez. Esto significa que la desigualdad en competitividad social tuvo un incremento en el periodo 2000-2006.

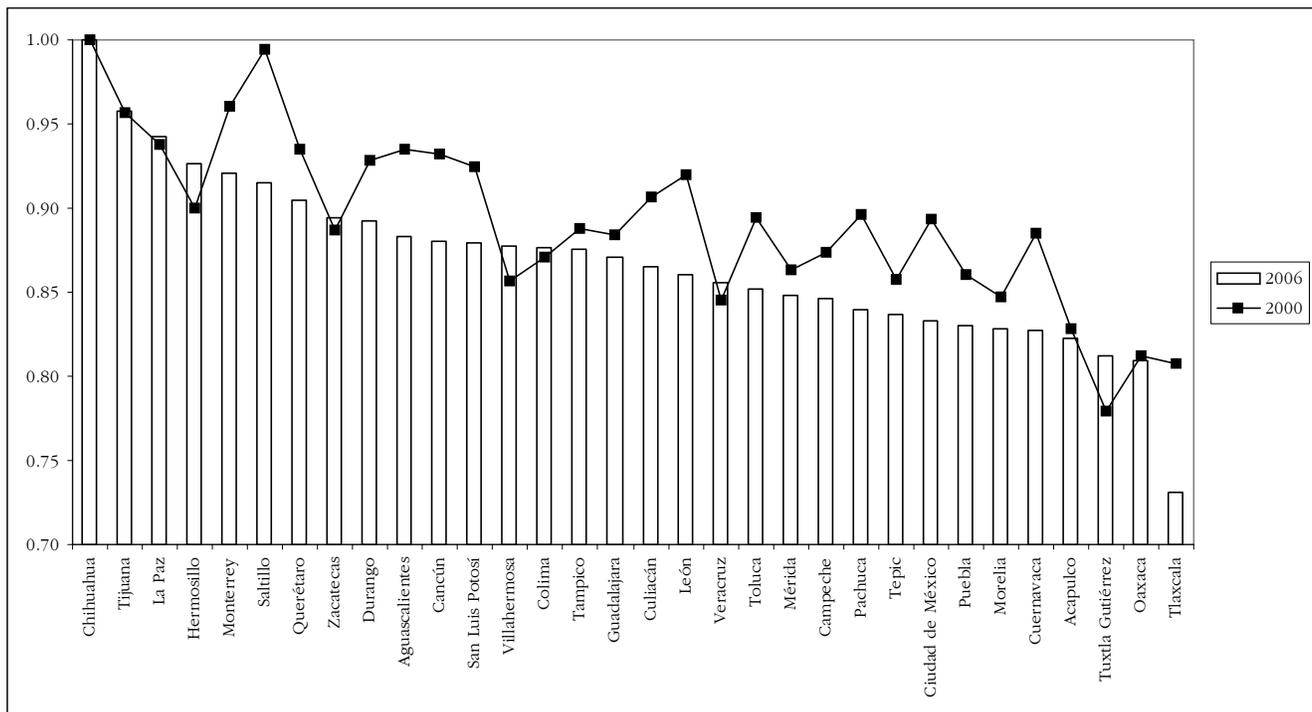
Además, cabe mencionar que nos encontramos ante una mayor desigualdad si consideramos el tamaño relativo de las ciudades, pues mientras en Tijuana y La Paz, ciudades con alto ICS, viven cerca de 1.5 millones de personas, en Toluca y el D.F., con un ICS mucho menor, viven más de 9.5 millones de personas. De esta forma, porciones importantes de la población

aún no gozan de condiciones laborales que un número reducido sí posee.

### Empleo público vs. Empleo privado

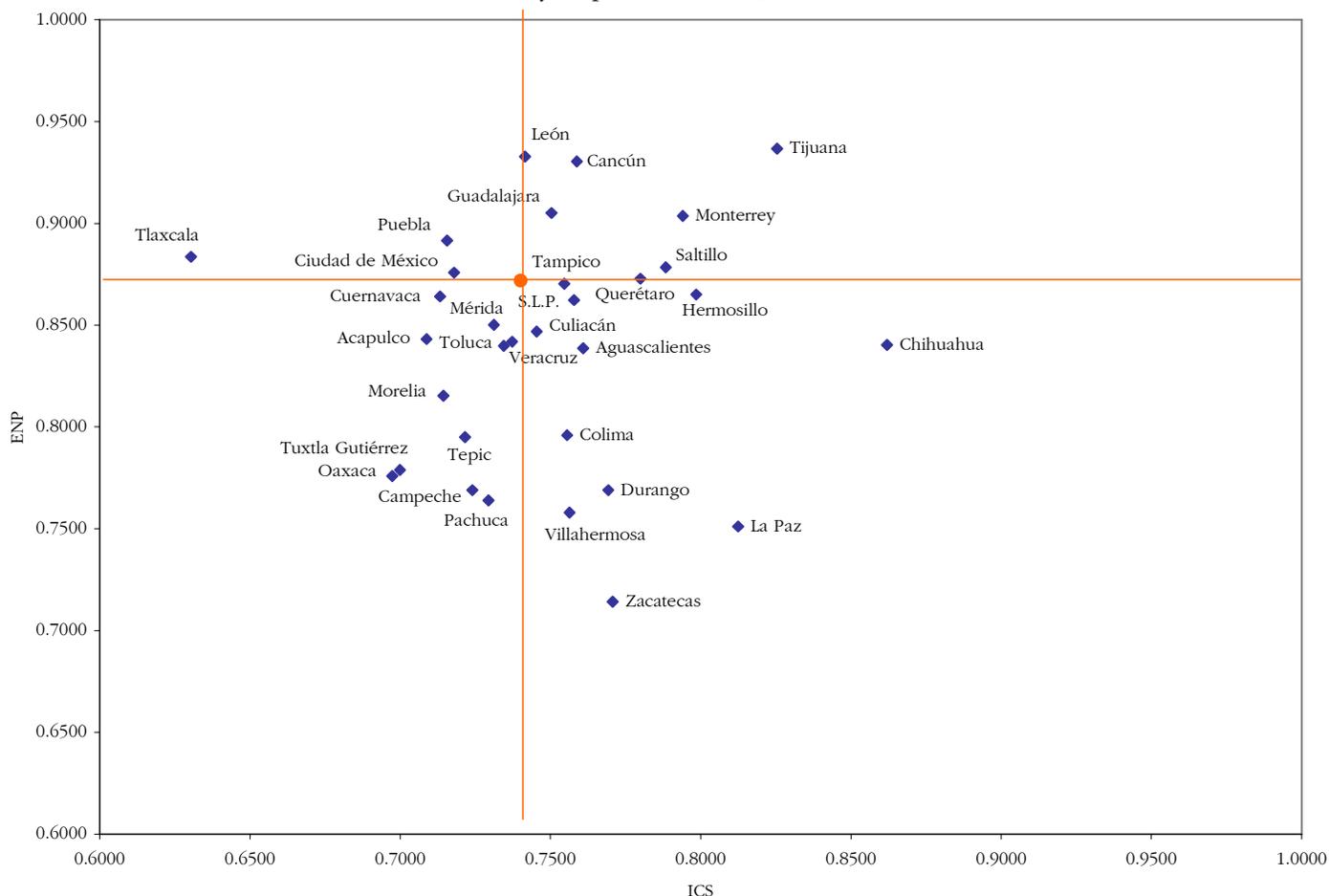
Un indicador que incorpora más información al ICS es la composición del empleo generado por el sector público y privado. En la Gráfica 6 se muestra la relación entre el ICS 2006 y un indicador de empleo que excluye al generado por el sector público (ENP) para el mismo año. El empleo generado por el sector público se define como la población ocupada total que labora en alguna de las siguientes instituciones: Poder Judicial o Poder Legislativo; empresa pública o paraestatal; escuelas, hospitales, clínicas y servicios asistenciales administrados por el gobierno; gobierno o dependencia federales; gobierno estatal (incluye Distrito Federal); o gobierno del municipio (incluye delegaciones del Distrito Federal). La gráfica se divide en cuatro cuadrantes en donde los puntos de

Gráfica 5  
Proporción de ICS respecto a la ciudad más competitiva, 2000 y 2006



Fuente: Elaboración propia con datos de PNUD (2007b).

Gráfica 6  
ICS y Empleo no Público, 2006



corte son las medias nacionales para cada uno de los indicadores (ENP y ICS), bajo este criterio se califica como ciudades más competitivas aquellas que se ubican en el segundo cuadrante, ya que reportan niveles mayores a la media nacional tanto para el ENP como para el ICS. Las ciudades que se ubican en el cuarto cuadrante, las menos competitivas, son aquellas donde el sector público genera una proporción mayor del empleo total y su ICS es más bajo.

Zacatecas es la ciudad con la proporción más alta de generación de empleo por parte del sector público, alrededor de 30%. Resalta la posición que toma La Paz, centro urbano con altos niveles de competitividad social pero con una baja proporción de empleo privado.

Al incorporar este nuevo elemento resurgen nuevas preguntas y se confirma que la acción

pública en el ámbito local es fundamental para alcanzar mayores niveles de desarrollo y bienestar en la población. La desigualdad y la heterogeneidad que predomina en todo el territorio nacional son determinantes que obligan al diseño focalizado y diferenciado de los planes de desarrollo a nivel estatal y municipal, de tal forma que contribuyan de manera eficaz al desarrollo sostenible de sus economías.

### Conclusiones

Frecuentemente, la discusión sobre la distribución del gasto se polariza hacia dos puntos de vista. Por un lado, algunos defienden el argumento de que construir una economía dinámica mediante políticas de liberalización y libre

mercado, trae consigo riqueza, generación de empleo y por ende, bienestar social. Por otro, están los que sostienen que el intervencionismo gubernamental y el mejoramiento de las condiciones sociales serán suficientes para conseguir la base productiva que permitirá sostener estas condiciones indefinidamente. Sin embargo, la competitividad económica y la competitividad social no son equivalentes y deben ser evaluadas de manera independiente. Hacerlo permite establecer límites a lo que los mercados son capaces de alcanzar y enfocar mejor la acción gubernamental.

La competitividad económica es la capacidad de un sistema productivo para generar el valor agregado que demandan los mercados. Si no hay productividad, si no se agrega el valor que esperan los consumidores de los productos, o si éstos no pueden ser colocados en el mercado interno o como exportaciones, no se es competitivo en términos económicos. Sin embargo, la competitividad económica es un medio y no un fin en sí mismo. Lo que se espera de ella es que pueda incrementar el bienestar de las personas, mejorar su calidad de vida, y

no sólo hacer lucir bien las cuentas nacionales. Por ello es conveniente pensar en otra idea, la competitividad social de un país, planteándola como la capacidad de una comunidad para generar el nivel de vida que requieren las personas que la integran.

El ICS evidencia las características de los mercados laborales al interior del país y nos permitirá dar un seguimiento periódico de los cambios en las condiciones laborales de las principales ciudades del país. En este sentido, este indicador es instrumento de alerta para la elaboración de políticas públicas y para la sociedad en su conjunto.

En futuros análisis el ICS puede utilizarse como una herramienta de monitoreo en los avances o retrocesos en las condiciones laborales a través del tiempo y hacer comparaciones internacionales que nos permita crear relaciones respecto al impacto que tienen las condiciones laborales sobre los niveles generales de bienestar en la población y los efectos sobre la competitividad de un país y su crecimiento económico.